

C1



Cómo llegar

Desde Lugo, la mejor manera para acceder hasta el Pazo es por la A-6 hasta la salida 523, en Baarmonde, donde se toma la carretera nacional 634 hasta Villalba. En esta localidad, hay que incorporarse a la carretera comarcal 641 hasta Chao, y desde aquí la comarcal 640 hasta Viveiro.

Alrededores

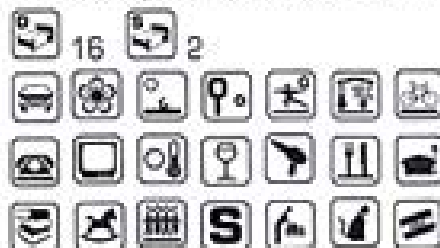
Cervo, a 14 kilómetros, tiene la famosa Cerámica de Sergadelos. **San Ciprián**, a 15 kilómetros, tiene el Museo del Mar, el único en el norte gallego.

Pazo da Trave (H****)



A Trave-Galdo, s/n ✉ 27867 ☎ 982598163 📞 982598040

✉ travereg@interbook.net 🌐 www.oteroregal.com



TA SS, 1/7-31/8

72,00-103,00 €

145,00 €

TB Resto del año

60,00-85,00 €

115,00 €

D 8,00 €

MP 30,00 €

+ 7% IVA

Abierto todo el año

En Viveiro todo gira alrededor del mar. En esta cornisa de la provincia de Lugo, Viveiro ha crecido al amparo de la ría que da nombre a la población, mirando de cara al mar Cantábrico al que todos los días, como ocurre desde tiempos remotos, se siguen "haciendo las gentes" con sus redes y sus barcas para tener algo que vender después en la lonja.

En plena comarca de las Rías Altas gallegas, Viveiro queda enmarcado por las "puntas" de Estaca de Bares y Roncadoira, que parecen proteger el puerto de los vientos que trae el mar. Pero

también hay que destacar el abolengo histórico de la población, como bien denota su puerta de Carlos V, de fachada plateresca. En cualquier caso, estamos en la Galicia más verde, en esa tierra de pazos y tópicos, abierta al mar, donde las gentes son amables y en los pueblos parece que el tiempo no tiene sentido.

Un cuento de hadas

Por eso mismo, despertarse en el Pazo da Trave es como haber pasado la noche en la "casa de la pradera", en una casita salida de un cuento de príncipes azules, entre sábanas de algodón y viendo cómo por la mañana se filtra el sol entre las cortinas de lino. La historia de este cuento es muy larga, y por eso esta gran casa está repleta de escudos de piedra que marcan el paso de las generaciones y apellidos por sus habitaciones.

La verdad es que Alfonso Otero y Josefa Ramallal se han entregado en cuerpo y alma a su hotel y lo han convertido en lo que soñaban, en un refugio de éstos en los que el viajero encuentra paz, descanso e, incluso, puede dejar volar la imaginación y sentir que está inmerso en las páginas de un cuento de hadas.

Desayunos marineros

Desde que el Pazo da Trave abrió sus puertas como hotel, allá en el año 1996, muchas han sido las personas que han pasado por aquí y que hablan bien de este alojamiento. Empezando por los desayunos, que poco a poco se van consolidando como uno de los mejores de la zona, y donde lo más sobresaliente es saborear el café con leche junto a ese olor a hierba cortada de los prados cercanos que sólo se guarda en la España verde.

En realidad, el Pazo guarda con celo su historia y su pasado, como bien demuestra la capilla en la que se imaginan los rezos de antaño y donde hoy se exponen obras de pintura. Hablando de exposiciones, el jardín es el lugar elegido para que las esculturas resplandezcan junto a los muros de la casa. La sala de billar y la biblioteca son recintos de visita obligatoria para hacer "sociedad", aunque los más sibaritas prefieren la sauna. Eso sí, los amantes del deporte tienen una pista de tenis y, además, opción a montar en una mountain-bike para recorrer los montes colindantes y "hacer pierna".

En definitiva, que se nota el gusto por las cosas bien hechas que transmiten Alfonso y Josefa. Todo está muy bien adaptado a los tiempos que corren, sin dejar de lado lo que ha mantenido en pie esta enorme casona: historias de nobles gallegos.



Consejo del viajero

La pequeña aldea de Chavín merece una visita para contemplar el llamado "Souto de Retorta". Es un parque de eucaliptos centenarios de enormes dimensiones, que están considerados entre los más grandes de Europa.

